



## Fiesta de Pentecostés - 23 de mayo de 2021

El documento de JPIC, Ser Artesanas de Esperanza en Nuestro Mundo Bendecido y Roto resalta la importancia de la transformación en todos los niveles que solo puede llevarse a cabo por obra del Espíritu Santo. De este modo, destaca “nuestra transformación personal” como elemento esencial de este proceso.

Al celebrar la fiesta de Pentecostés, pidamos la gracia de estar más abiertas y atentas a los impulsos del Espíritu para que podamos convertirnos en mejores instrumentos de la obra de transformación de Dios.



*Jana Parkes, Transformación del Corazón*

Comencemos por invocar al Espíritu Santo. Quizás tengas una oración favorita de “Ven, Espíritu Santo”. Recítala lentamente, luego te detienes y te quedas con la frase que te llega más hondamente y la llevas a una contemplación silenciosa.

Esta oración al Espíritu Santo ha sido desde hace un tiempo mi favorita:

*Ven, Espíritu Santo, transforma:  
mi tensión en un descanso santo;  
mi confusión en una calma sagrada;  
mi ansiedad en una confianza tranquila;  
mi temor en una dulzura de la gracia;  
mi tiniebla en una luz apacible;  
mi frialdad en un entusiasmo amoroso;  
mi noche en tu luz;  
mi invierno en tu primavera.  
Espíritu de Dios,  
Endereza mi maldad,  
Llena nuestro vacío interior,  
Agudiza al máximo mi humildad,  
Enciende la llama del amor,  
Extingue la llama de la lujuria,  
Deja que me vea como me ves, Y que tenga la dicha de que  
se cumplan en mí Tus promesas.*

Fuente: Extracto de la Oración al Espíritu Santo IV  
Horacio Echeverría, La sanación por medio de la bendición

O, simplemente podemos repetir la invocación, “Ven, Espíritu Santo”, hasta que nos tranquilicemos y nos sintamos conducidas a la oración.

Quisiera compartirles una de mis pequeñas experiencias....

Una vez, entrando en oración, me sentí tensa e inquieta. Mi mente daba vueltas. Repetía, "AQUÍ ESTOY". He estado contigo todo el tiempo". Fue entonces cuando pude calmarme. Ahora, en mi edad adulta, ya no estoy tan ocupada como cuando tenía 40, 50 o 60 años; pero sigo "corriendo" dentro de mí, aunque ya no sea físicamente.

**"No trates de adelantarte al Espíritu Santo"**. Palabras que escuché de la Madre Britt rscj cuando era estudiante, y lo he vuelto a recordar en estos últimos años. Recientemente, me di cuenta de su similitud con una de las famosas máximas de Santa Magdalena Sofía: *"Ah, si se me dieran el vivir de nuevo, sería para obedecer y actuar sólo a través del Espíritu Santo..."* (Carta a Adrienne Michel, 1811). Para obedecer y no alcanzar al Espíritu Santo, quiero volverme más consciente de su constante Presencia dentro de mí, sin estar tan preocupada y sencillamente ruego por esta gracia.

Para ayudarme a no adelantarme al Espíritu, se me viene una imagen. Como no pude dibujar ni encontrar una foto para captarlo, describiré la imagen con palabras.

Imagínate una familia de cuatro (padre, madre, un niño y una niña pequeños) en bicicleta en una sola fila dirigida por el padre. El niño pedalea con todas sus fuerzas, con plena confianza en su habilidad, y está cerca de adelantar al padre. La niña, que es más joven y va en una bicicleta más pequeña, no es tan hábil y se esfuerza por no perder de vista al padre. La madre está en la parte de atrás. El padre se vuelve de vez en cuando y le sonríe a la hija alentándola, mientras llama al hijo diciéndole que no vaya demasiado rápido o que se adelante, ya que podría perderse.

Por las noches, repasando el día con Dios, me doy cuenta de que muy a menudo mis fallas en el pensamiento, palabra o hechos son causados por adelantar al Espíritu Santo, estar demasiado segura de que sé lo que debo decir o la manera correcta de decirlo, actuar. Al estar tan involucrada en mis propios planes e ideas, sigo mi impulso o urgencia interior sin detenerme y calmarme para escuchar el suave susurro del Espíritu. En otras palabras, adelantándome al Espíritu Santo, inadvertidamente bloqueo el proceso de transformación por el que he estado orando. Esta comprensión es un regalo y agradezco al Espíritu por recordármelo con tanta fuerza.

*Pedimos la gracia de reconocer los momentos cuando  
"nos adelantamos al Espíritu Santo".*

*En silencio humilde, estemos abiertas a lo que el Espíritu nos quiera revelar.*

Reiko Tanaka rscj  
Provincia del Japón



HUB DE APRENDIZAJE JPIC  
2021